

Incendios y cambio climático en Norteamérica

Dirk Hoffmann

17 de Agosto de 2015

[Investigaciones científicas](#) recientes demuestran que la temporada de incendios se ha prolongado por casi 20 por ciento dentro de los últimos 35 años a nivel global, debido a temperaturas promedio más altas.

Alaska, Canadá y parte del occidente de los Estados Unidos están experimentando unos de los mayores incendios forestales desde que se registran los datos, en una muestra de lo que podrá volverse la nueva normalidad bajo el impacto del cambio climático.



La prolongación de la temporada de incendios

“Las épocas con condiciones climáticas propicias a incendios se han prolongado en 29,6 millones de kilómetros cuadrados de la superficie cubierta por vegetación de la Tierra”, es el resultado principal de un [estudio](#) publicado en julio de este año por la revista [Nature Communications](#). Esto corresponde a un incremento global de la duración de la temporada de fuego de un 18,7% en solo 35 años.

En el estudio “Variaciones en el peligro de incendios en ecosistemas naturales inducidos por el clima de 1979 a 2013” ([Climate-induced variations in global wildfire danger from 1979 to 2013](#)) Matt Jolly y colegas también muestran una duplicación del área global susceptible a incendios debido a la prolongación de las temporadas propicias a incendios: “A nivel global estamos viendo cada vez más áreas que están entrando a estas épocas excepcionalmente prolongadas”.

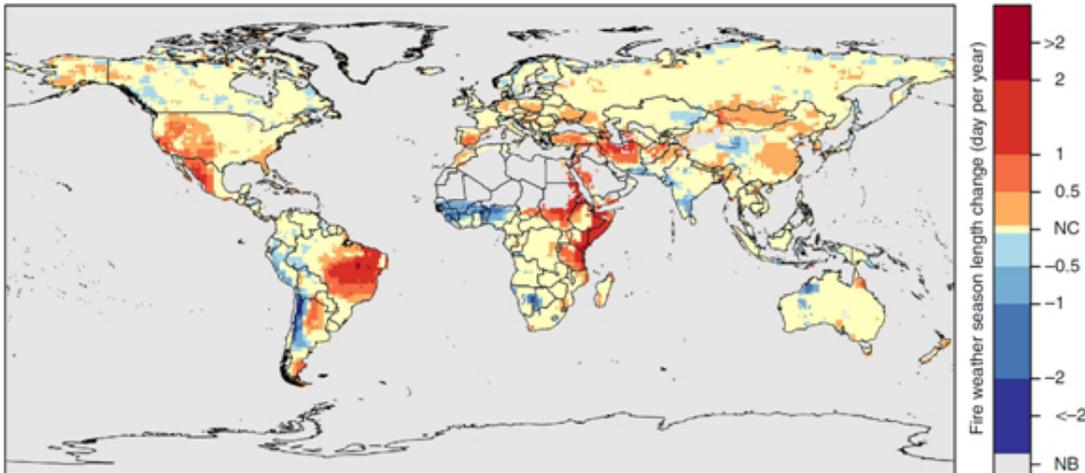
“Hemos demostrado que los cambios combinados de las condiciones meteorológicas terrestres durante las últimas tres décadas y media han promovido la prolongación de la temporada global de incendios”, dijeron [los científicos](#) de EE. UU. y Australia. Los hallazgos corresponden a todos los continentes del mundo con la excepción de Australia.

[América del Sur](#) ha sido afectada por las tendencias detectadas por el estudio de manera especialmente fuerte. “Bosques tropicales y sub-tropicales, pastizales y sabanas han experimentado cambios tremendos en la duración de la temporada de fuegos, con un incremento promedio de 33 días en el transcurso de los últimos 35 años”.

Los investigadores agregan una advertencia muy concreta: “Si estas tendencias continúan, el mayor potencial para incendios forestales puede llegar a tener impactos globales socio-económicos, ecológicos y

climáticos notables”.

[Peor todavía](#), los investigadores sospechan que el aumento del riesgo de incendios puede estar relacionado con la disminución de la capacidad de la vegetación de absorber dióxido de carbono desde la atmósfera. Hasta la fecha, esta capacidad de los árboles y plantas ha ayudado a que no todo el CO₂ emitido por la humanidad se haya quedado en la atmósfera, y de esta forma amortiguado su impacto. Si fuera así, los incendios podrían alimentar retroalimentaciones positivas dentro del sistema climático: Mayor temperatura causa mayores incendios; mayores incendios llevan a mayores emisiones y un aumento de la temperatura.



Patrones globales de cambios en la temporada de incendios de 1979 a 2013. Los colores indican aquellas áreas que muestran tendencias significativas; fuente: Jolly et al.

El cambio climático provoca récord de incendios en Alaska, Canadá y Estados Unidos

Julio ha sido un mes terrible en [Alaska](#) por el gran número de incendios y la gran extensión de bosque quemado. Todo apuntaba a que 2015 sería el nuevo año récord. A comienzos de agosto ya se habían quemado 5 millones de acres, lo que equivale a aproximadamente 2 millones de hectáreas de superficie.

Hasta la fecha, el peor año había sido 2004, cuando 701 incendios destruyeron un total de 2,6 millones hectáreas. Con la proximidad del inicio de la época húmeda en buena parte de su territorio, sin embargo, ahora parece que los incendios de este año se quedarán en el segundo lugar y ya no alcanzarán el récord de área quemada de 2004.

También en el oeste de [Canadá](#) esta temporada de fuegos es una de las peores hasta la fecha, con un total de 4 millones de hectáreas quemadas – casi el doble del promedio de los últimos diez años. En julio, miles de personas han tenido que ser evacuadas. Según el gobernador de la provincia de [Saskatchewan](#), la actividad del fuego era diez veces mayor que normal.

Una buena parte del humo de los cientos de fuegos ha encontrado su camino hacia el sur, creando condiciones de humareda densa en varios estados de los Estados Unidos, causando el aumento de problemas respiratorios en la población.

La expectativa hacia el futuro es muy clara. Con el aumento de las temperaturas van a aumentar las áreas secas en el país, lo que llevaría a una extensión de la temporada de incendios y en consecuencia, el número de fuegos.

Incendios en la región ártica ponen en peligro el *permafrost*

Más allá de las implicancias para la salud humana, la vida silvestre y la biodiversidad, la magnitud de los

incendios en la región ártica tiene implicancias importantes para el calentamiento global. Estos incendios de gran escala ponen en peligro al [permafrost](#), el (sub-)suelo permanente congelado, en lo que podría ser otro ciclo de [retroalimentación positiva](#). El 80% de los suelos de Alaska y el 50% de los suelos de Canadá contienen *permafrost*.

En los lugares afectados por incendios, hay una alta probabilidad de que se comience a derretir la parte del *permafrost* cercano a la superficie, lo que resulta en emisiones adicionales de dióxido de carbono y de metano, agravando el calentamiento global.

Al igual que en Alaska y el oeste de Canadá, el oeste de los Estados Unidos está experimentando una de sus temporadas de fuego más desastrosas. En el estado noroeste de Washington los incendios han entrado incluso al bosque húmedo del [Parque Nacional Olímpico](#), el lugar más húmedo de la parte continental de los Estados Unidos, indicando la severidad de la sequía de los últimos años.

Solo en **California**, a comienzos de mes más de 10.000 bomberos trataban de controlar 22 fuegos de gran extensión. “Para poner estos números de bomberos en perspectiva, es aproximadamente el número de soldados que tiene los Estados Unidos en Afganistán”, comentó [Andrew Freedman](#) en su artículo sobre los incendios en California.

California vive la peor sequía de su historia recordada, con su cuarto verano consecutivo de sequía. En todo el país, hasta la fecha se quemaron 2,4 millones de hectáreas, cifra 50% por encima del promedio.

Según el “Diagnóstico Climático Nacional” ([National Climate Assessment](#)) de 2014, la reducción de la cobertura de nieve en primavera y el escurrimiento disminuido llevarán a mayores condiciones de [sequía](#). Estas condiciones, a su vez, llevarán a incendios mayores en cantidad y extensión en toda la región suroriental de los Estados Unidos.

Para los investigadores, la relación con el cambio de las condiciones climáticas es obvia: “El análisis multivariable de los incendios en todo el oeste de los Estados Unidos de 1916 a 2003 indica que el clima era el factor dominante sobre el área quemada, mismo durante épocas de supresión humana del fuego”, constata el [Diagnóstico](#).